Donald Trump: ¿Gobierno paralelo?

Por: Nicanor León Cotayo
13/09/2021



Una vez más asoma la posibilidad de que en Washington se trate de montar en la práctica un poder “paralelo” no ajeno a la influencia de Donald Trump.

Al respecto, The Washington Post informó sobre el encuentro del ex presidente con familiares de personal fallecido en los últimos días de la presencia estadounidense en Afganistán.

El Post añadió que esa visita la hizo a la vez de la realizada por Joe Biden a la Base de la Fuerza Aérea de Dover para asistir al traslado de los cadáveres.

Señala que varias familias se negaron a reunirse con Biden, mientras otras lo confrontaron por su decisión de poner fin a la guerra.

Ese diario reveló que "Trump ha criticado la forma en que se manejó la retirada de Afganistán, y le dijo al menos a una familia que no entendía por qué Biden sacó a los militares del país antes que a los civiles”.

Asesores manifestaron que Trump “ha sido informado recientemente por ex funcionarios, incluido el ex director de la CIA y secretario de Estado Mike Pompeo, sobre lo que hizo en Afganistán como presidente y sus criterios en cuanto a pasos en falso de la administración Biden.

Por su lado, CNN precisó que Trump incluso envió una declaración de la madre de uno de los soldados muertos, a través de su PAC “Save America” donde sugirió que su hijo "fue asesinado por la óptica de Biden".

Puntualiza que es difícil exagerar la diferencia entre el comportamiento de Trump y el que han tenido ex presidentes anteriores después de salir del cargo.

Recuerda que ha impulsado teorías de conspiración sobre el fraude electoral en Arizona, Georgia y Wisconsin.

También ha dicho que Biden está haciendo un "trabajo horrible con la Covid-19.”

Sobre Afganistán, dijo “nunca en la historia una retirada de la guerra se ha manejado tan mal o de forma tan incompetente por la administración Biden”.

Trump ha seguido actuando como si la campaña de 2020 estuviera en curso, lo que, para él, aparentemente es así.

Ha duplicado y triplicado el impulso de narrativas falsas a una base partidaria demasiado ansiosa por aceptar lo que dice sin cuestionar.

Ello corrobora que en lo esencial una administración y otra responden al mismo interés de dominación.

El capítulo Afganistán no añade un saldo favorable a un gobierno que ya marcha plagado de signos de interrogación.